

Don Eugenio González Rojas, Rector Electo de la Universidad de Chile

Después de dos votaciones, en que resultó con el primer lugar el Decano de la Facultad de Filosofía y Educación, el Claustro Pleno acordó formar terna, encabezándola con el señor González Rojas e integrándola con los Miembros Académicos, señores Pedro León Loyola y Enrique Marshall

Los profesores de las 12 Facultades de la Universidad de Chile, con derecho a voto, vale decir, los catedráticos ordinarios, extraordinarios y contratados y los Miembros Académicos, celebraron un claustro pleno que comenzó a las 9.10 en el Salón de Honor de la Corporación, para elegir a un nuevo Rector, por el plazo reglamentario de cinco años, de acuerdo a lo establecido en el Estatuto Orgánico de dicha casa de estudios superiores.

La sesión revistió especial solemnidad y se desarrolló dentro de un perfecto orden, tanto que los resultados finales de los escrutinios se lograron apenas pasado el medio día, obteniendo la más alta mayoría de votos el Decano de la Facultad de Filosofía y Educación, don Eugenio González Rojas, y segundo, don Luis Escobar Cerda, proponiéndose, en consecuencia —según las disposiciones reglamentarias—, una terna encabezada por el Sr. González y Miembros Académicos, señores Pedro León Loyola Leyton y Enrique Marshall Henríquez

DESARROLLO DEL CLAUSTRO PLENO

La sesión comenzó a las 9.00 horas, bajo la presidencia del Decano de Bellas Artes, don Luis Oyarzún, a quien en su calidad de más antiguo en el decanato, le correspondió dirigir el claustro, como Vicerrector de la Universidad, actuando de Ministro de Fe el Secretario General, don Alvaro Bunster.

Una vez leída el acta de la sesión anterior, realizada el año 1958, en la cual saliera elegido don Juan Gómez Millas, y aprobada la misma, se procedió a la votación, que comenzó a las 9.29 horas, en las diez mesas para sufragar que se encontraban en el patio Paciente de la Casa Central.

Los profesores con derecho a voto, al llegar a la Universidad, pasaron primeramente al patio Oriente, donde se encontraban ubicadas doce mesas, una por cada Facultad, en las cuales se identificaron y recibieron una tarjeta de individualización y dos votos, uno blanco para la primera votación y otro de color amarillo para la segunda votación.

Para la primera votación se dio un plazo de una hora, pero existía tal interés en el desarrollo del claustro que antes de los tres cuartos de hora los profesores habían emitido los correspondientes sufragios en las mesas

que tenían su respectiva urna cerrada para la colocación de los votos.

PRIMER RECUESTO DE VOTOS

Las mesas receptoras de sufragios estaban integradas por 3 per-

sonas: un presidente, un secretario y un asesor jurídico, pertenecientes al personal de la Casa Central Universitaria.

La mesa N.º 1 estuvo presidida por el Dr. Oscar Avendaño, profesor de la Escuela de Medi-

cina, y como secretario, don Sergio Bunell, de Química y Farmacia, y don Patricio Arriagada, en su calidad de asesor. Le correspondían 81 votantes, pero sólo 76

(Continúa en la Pág. 31, Col. 6)



FELICITACIONES DE LA FAMILIA.—El Rector electo, don Eugenio González Rojas, aparece junto a su esposa, doña Graciela Villablanca y a su hija Flora, quienes fueron las primeras en felicitarlo por su triunfo.

Declaraciones del Rector Electo Sobre Política Universitaria

Don Eugenio González Rojas, de sesenta años de edad, es casado con doña Graciela Villablanca, y padre de tres hijos: Eugenio, de 32 años, médico; Daniel, de 25, egresado de Derecho; y Flora, recientemente titulada como profesora de Química, en cuya especialidad se doctoró. Reside en la calle Cauquenes 160, donde recibió la noticia de su elección que le fuera comunicada oficialmente por el Vicerrector, don Luis Oyarzún, y don Alvaro Bunster, Secretario General.

DECLARACIONES DEL RECTOR ELECTO

El Rector electo debió atender a sus numerosos partidarios que llegaron hasta su residencia a felicitarlo por su triunfo y a los representantes de la prensa que le solicitaron declaraciones sobre su próximo rectorado en la Casa de Bello.

Manifestó que se sentía honrado ante la elección hecha por el claustro pleno y tenía cabal conciencia de la magnitud que representa el cargo de Rector, pero esperaba, para cumplir sus difíciles tareas, poder contar con la colaboración de todo el personal de la Universidad, profesores, investigadores, funcionarios, etc.

Señaló, luego, que era importantísima la colaboración de los estudiantes organizados y que él había podido observar en sus labores de miembro del Consejo Universitario, cómo los representantes de los alumnos actuaban con buen criterio y altura de miras.

Al analizar los problemas que afectan a la

Universidad actual y muy especial a la Universidad de Chile, expresó que deseaba impulsar todas aquellas actividades que corresponden a la Universidad, esencialmente humanista, concepto concebido en función de los valores de la investigación de la ciencia y la técnica, porque hoy día no puede hablarse del concepto humanismo sin que en él vaya involucrada una acertada comprensión de la técnica y la ciencia.

Al referirse a los futuros planes para su rectorado, expresó que estudiaría la reforma de la Universidad en su organización y planes de estudios a fin de ponerla a tono con el progreso actual y poder desarrollar en mejores condiciones el proceso profesional y espiritual de formación de la juventud, pero que estos planes debían ir en forma conjunta con un planeamiento general de la educación a fin de realizar una acción coordinada en la enseñanza en todos sus niveles.

Con respecto a los recursos económicos de la Universidad expresó su deseo de que se destinara una suma necesaria a la realización de su labor y que ella fuera en aumento de acuerdo a su crecimiento orgánico. Respecto a las ayudas de organizaciones y Fundaciones, tanto nacionales como extranjeras, señaló que ellas serán bienvenidas a la Corporación siempre que sean sin ninguna condición y no entraban su independencia, su autoridad y

(Continúa en la Pág. 31, Col. 2)